

EL GARB AL-ANDALUS

I. PALÁCIO ALMOADA DA ALCÁÇOVA DE SILVES

Catálogo de la Exposición.

(Museu Nacional de Arqueologia e Câmara Municipal de Silves. Silves 2001. 154 pp. dibujos y fotografías en texto.).

2. GARB. Sitios islámicos do Sul Peninsular / Sitios Islámicos del Sur Peninsular. Catálogo de la Exposición.

(Instituto Português do Património Arquitectónico. Departamento de Estudos (IPPAR/DE) y Junta de Extremadura. Conserjería de Cultura. Lisboa 2001. 399 pp. dibujos y fotografías en texto).

Durante el último cuarto de siglo las investigaciones arqueológicas sobre Al-Andalus han crecido de forma notable, tanto en España como en Portugal, aunque sólo muy lentamente va desapareciendo en España la lamentable "tradición" de hacer caso omiso de casi todo lo que se hace al otro lado de la raya fronteriza. Ello es tanto más grave para la época islámica, por cuanto supone ignorar lo que sucedió en el Garb al-Andalus, lo que resulta cada vez más inaceptable si tenemos en cuenta que la diversidad fue la norma entre los territorios de al-Andalus. Por ello es muy satisfactorio que algunas de las publicaciones aparecidas a lo largo del año 2001 hayan conseguido una difusión mayor de lo que suele ser habitual en estas materias.

I.- Uno de los terrenos de la arqueología de Al-Andalus en los que más novedades se están produciendo en los últimos años es el de la arquitectura, donde se observa una evidente ligazón entre lo castral, lo palatino y lo urbano. Para el primer aspecto las investigaciones arrancan sin duda de los trabajos realizados por P. Guichard y A. Bazzana en el levante español, efectuando una profunda teorización acerca de la función de los castillos (husun) que dio lugar a un amplio debate con numerosas aportaciones muy fructíferas y diferentes, desde las de A. Acín a R. Azuar. A ello siguió la revisión de numerosos lugares –recogidos entre otros en volúmenes como *Arquitectura del islam Occidental*, *La Arquitectura en Al-Andalus*, *Casas y palacios nazaríes*, etc.– lo que permitirá en un futuro que es de esperar no sea muy lejano la realización de una nueva síntesis. Mientras esta llega, las noticias acerca de nuevos descubrimientos continúan, nosotros mismos dimos a conocer en un número anterior de esta revista los primeros datos acerca de la fortificación y elementos palatinos de Segura de la Sierra, y en este mismo volumen se incluye la primicia del interesante palacio taifa-almohade de Jaén.

Es en esta línea de descubrimientos "inesperados" en la que debe enmarcarse la excavación y palacio de la alcazaba de Silves. El volumen se abre con dos breves estudios, uno sobre la situación de Silves dentro de al-Andalus de A. H. de Oliveira, y otro sobre la historia de las investigaciones arqueológicas en la zona escri-

to por Rosa y Mário Varela Gomes, que muestra notables paralelismos con la historia de la investigación en España: anticuaria y tesoros en el XIX, nuevos usos –en este caso jardines– aprovechando el recinto amurallado pero prescindiendo de los restos del interior a mediados del XX, después un cierto abandono, y, en los años 80 el inicio de la recuperación de elementos aparecidos con anterioridad –en este caso el gran aljibe–, e inicio de una lenta puesta en valor de los restos arqueológicos islámicos, considerados ya definitivamente como Patrimonio Histórico a recuperar y conservar. Es posible que el paralelismo de la historia durante el periodo contemporáneo explique buena parte de las coincidencias existentes, lo que sin duda deberá merecer una futura investigación.

El resto del volumen, también a cargo de Rosa y Mário Varela Gomes, recoge una serie de estudios específicos (Silves preislámica, la ciudad islámica, el palacio, los objetos cotidianos en la Silves tardoislámica y la conquista cristiana) con los materiales relacionados con cada uno de ellos y que figuraron en la exposición. Se cierra el volumen con una extensa bibliografía sobre las actuaciones arqueológicas en la ciudad y su entorno.

La obra tenía como función acompañar a la exposición, y en este sentido tiene una clara orientación de difusión de alta calidad. Ello implica ciertamente que los autores no han podido incluir algunos datos y detalles concretos acerca de las excavaciones –que las publicaciones de las diversas campañas sólo compensan en parte– pero a cambio, el amplio tratamiento de conjunto, las fotografías, los planos y los dibujos de las reconstrucciones incluidos, suponen una síntesis que todavía hoy nos falta para muchas poblaciones, por tanto esta obra nos permite hacernos una buena idea de conjunto, e incorporar Silves al aún magro elenco de ciudades andaluses de las que empezamos a tener datos arqueológicos sólidos.

2.- El catálogo de la gran exposición GARB, celebrada sucesivamente en Mérida y Lisboa, fue realizado entre la Junta de Extremadura y el Instituto de Patrimonio de Portugal, como resultado del Proyecto "Los materiales arqueológicos provenientes de fortificaciones y sitios islá-

micos del Sur de la Península Ibérica", subprograma dentro del Proyecto Piloto de Cooperación entre Portugal, España y Marruecos.

Los estudios que se incluyen en el libro están centrados en la cultura mueble (cerámica, numismática) y en análisis técnicos (arqueobotánica, arqueozoología, arqueometría), que se han realizado en el caso portugués sobre materiales procedentes de excavaciones efectuadas en Lisboa, Santarem y Alcacer do Sal y en el caso español de Mérida, Badajoz y Plasencia, incluyéndose además una completa revisión del tesoro de Trujillo. Se trata por tanto de un amplio panorama de materiales procedentes de lugares situados en los valles de los ríos Tajo y Guadiana, una zona que pese a las investigaciones de los últimos años sigue siendo muy poco conocida.

En la breve introducción al volumen los coordinadores exponen las conclusiones principales que el proyecto ha proporcionado hasta ahora. Los materiales cerámicos de primera época se detectan exclusivamente en Mérida, mientras que el resto de los sitios, sean españoles o portugueses, muestran una secuencia de los siglos XI-XIII con abundantes coincidencias, tanto en las formas como en la evolución de las mismas. Ello resulta lógico si tenemos en cuenta que la zona formará un reino aparentemente homogéneo a partir de la quiebra del califato, unidad cultural que se mantiene con posterioridad, pese a la doble ruptura política que supuso la conquista feudal ya que cada sector del territorio fue agregado a un reino distinto. Unidad de la zona y diferenciación con el resto, perceptible quizá en la escasez de piezas con decoración esgrafiada, que oriundas aparentemente del sureste ape-

nas alcanzarán esta región, aunque las piezas incluidas de Alcacer do Sal obliguen a plantearse hasta que punto ello es cierto, y si no se trataría más bien de un problema de distribución funcional, causado en parte por la variedad de contextos investigados.

De hecho, aunque el conjunto se presente como resultado de un proyecto, este no tenía aparentemente otro fin –y ello ya es bastante– que el de empezar a hacer públicas un conjunto de investigaciones individuales. Por ello los estudios no tratan de ser análisis exhaustivos, no se articulan los resultados de los diversos asentamientos, ni se ha pretendido incluir los diversos resultados en una misma tipología de la zona. Por el contrario, el volumen es un mosaico de elementos y puntos de vista, en que cada autor resalta unos rasgos determinados, sin que exista en apariencia un propósito de síntesis, y sin que los materiales se articulen en una propuesta común. Debe por tanto contemplarse como las hipotéticas actas de un encuentro sobre la zona, lo que teniendo en cuenta las limitadas investigaciones efectuadas en la mayor parte de los lugares es sin duda mucho. La diferencia de criterios de clasificación empleados en los distintos estudios, y la dificultad para establecer fechaciones ajustadas, es quizá el principal problema que comparten los estudios incluidos, pero ello es también común a todos los estudios sobre la cerámica de Al-Andalus, por lo que no puede ponerse en el debe de este volumen, sino en el del conjunto de la investigación, y no parece fácil de solucionar.

Vicente Salvatierra Cuenca